

Lección 3



PANES Y PESCADOS

Comunidad

Comunidad significa la familia y los amigos.

Referencias: Mateo 14:13-21; Juan 6:1-13; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 332-339.

Versículo para memorizar: “Hagamos bien a todos” (Gálatas 6:10).

Objetivos: Al finalizar el mes, los niños deberán:

Saber que Dios se preocupa cuando la gente tiene hambre.

Sentir, confiados, que Dios entiende cómo se sienten.

Responder compartiendo con los que tienen hambre.

Mensaje:

Compartiré con otros.



La lección bíblica de un vistazo

Una multitud de personas sigue a Jesús hasta un lugar remoto, en el que enseña y sana a los enfermos durante todo el día. Casi al finalizar el día, Jesús siente pena por la gente, porque sabe que tienen que estar hambrientos. Les dice a los discípulos que les den de comer. Ellos le responden que sólo tienen cinco panes y dos pescados que son el almuerzo de un niño. Jesús bendice la comida, y hay suficiente para alimentar a cinco mil personas, y sobran doce canastas.

Ésta es una historia acerca de la comunidad

Jesús estaba preocupado por las necesidades de los que lo siguieron, y quería que sus discípulos compartieran su preocupación. El pequeño almuerzo ofrecido por un niño no parecía mucho comparado con la gran necesidad, pero su generosidad fue multiplicada para bendecir a muchos más.

Lección 3



Enriquecimiento para el maestro

“Después de que la multitud hubo sido alimentada, sobraba abundante comida; pero el que dispone de todos los recursos del poder infinito dijo: ‘Recoged los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada’. Estas palabras significaban más que poner el pan en los cestos. La lección era doble. Nada se había de desperdiciar. No hemos de perder ninguna ventaja temporal. No debemos descuidar nada de lo que puede beneficiar a un ser humano. Recójase todo lo que aliviará la necesidad de los hambrientos de esta tierra. Debe manifestarse el

mismo cuidado en las cosas espirituales. Cuando se recogieron los cestos de fragmentos, la gente se acordó de sus amigos en casa. Querían que ellos participaran del pan que Cristo había bendecido” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 335).

Decoración de la sala

Continúe utilizando la misma escena que usó durante los dos últimos meses. Agregue algunos recipientes con flores de plástico o de tela, para que los niños “recojan”.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		Salude a los niños
1	Momento para los padres	Hasta 5 minutos	
2	Actividades iniciales	Hasta 10 minutos	A. Canasto con libros B. Canasta para compartir C. Arena y caracoles D. Mecedoras E. Caja de la naturaleza
3	Apertura	Hasta 10 minutos	Bienvenida Oración Visitas Ofrenda Cumpleaños
4	Vivenciando la historia bíblica	Hasta 30 minutos	A. Versículo para memorizar B. Panes y pescados C. Caminata a orillas del mar D. Brisa marina E. Flores que se mecen F. Jesús es amor G. Personas hambrientas H. Compartamos la comida I. Canto tema J. La bendición K. Partimiento del pan L. Comparto mi comida M. Comparto los juguetes N. Comparto los molinetes Ñ. Canto tema
			
5	Actividades en clases	Hasta 10 minutos A. Primera semana B. Segunda semana C. Tercera semana D. Cuarta semana E. Quinta semana	Canasta con panes y pescados Pan pintado con esponjas Pan para compartir Pez con cereal Canasta para compartir Dedil de pez
	Refrigerio (opcional)	Hasta 10 minutos	Actividades bíblicas

Lección 3

1 Momento para los padres

Los padres ocupados, a menudo, llegan a la iglesia cansados y agotados por las actividades de la semana y por preparar a su familia para el “día de descanso”. Bríndeles una palabra de ánimo en algún momento de la Escuela Sabática (posiblemente duran-

te las Actividades iniciales), algo que exprese su preocupación e interés en ellos. Los siguientes párrafos fueron preparados por madres jóvenes como sugerencias, y pueden ser usados a discreción en el momento en que usted quiera hacerlo.

Primera semana



Sonó el timbre. Mi esposo atendió y escuchó la voz de dos señoras de la iglesia. Entraron hasta la cocina, trajeron sus regalos de amor. En la mesada de mi cocina quedaron tres fuentes de comida, un par de ensaladas, dos bandejas de galletitas caseras y un poco de pan. Podía ver que mi esposo ya tragaba saliva. Mi mamá había estado con nosotros durante una semana luego del nacimiento del bebé, pero ahora se había ido, y yo todavía no me había sentido con energía como para cocinar. Estas queridas hermanas habían trabajado junto con un par de señoras más para traernos suficiente comida como para varios días.

—¡Gracias, muchas gracias! ¡Fue un gesto muy hermoso! —les dijo.

Vieron al bebé, dijeron todos los ¡oh! y ¡ah! correspondientes, y se fueron. Pero su sabroso regalo llenó nuestros estómagos y nuestros corazones. ¿De qué maneras han compartido otros con ustedes? ¿Qué podemos hacer para interesarnos más por otras personas?

Segunda semana



Luego de amamantar a mi segundo bebé en uno de los vestidores, lo acomodé —estaba un poco molesto— en su coche y comencé a cambiarle el pañal. Habíamos salido de compras con mi madre, que había venido para ayudarnos por el nacimiento de nuestro bebé. De pronto, sentí algo cálido y mojado sobre mi pie. Del borde del cochecito caía una pequeña cascada de caquita de mi bebé, que estaba sin pañal. Caía hasta mi pie y de allí al piso. “¿Para qué habré salido de casa?”, pensé.

¡Probablemente tú también hayas tenido un día o dos en los que habrás preguntado por qué saliste! ¡Todos los hemos tenido! Jesús nos promete: “Yo estoy con vosotros todos los días” (Mat. 28:20). Creo que eso significa aun aquellos días en los que debería haberme quedado en casa. Relata alguna ocasión en la que saliste y lo lamentaste. ¿De qué manera te animan las palabras de Jesús, “Yo estoy con vosotros todos los días”?

Tercera semana

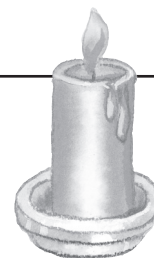


La brisa del mar refrescaba mi rostro. Estaba ansiosa porque mi hijo de 15 meses conociera la playa, ¡y aquí estábamos! Le encantó la arena, pero las olas eran demasiado grandes y lo asustaban. Tratamos por todos los medios de animarlo a que entrara en el agua, pero sin éxito. Pasó el día, y poco antes de irnos nos acercamos al agua una vez más. Esta vez, su valentía había aumentado. Extendió su mano, buscando la mía y la de su mamá, también. Aferrado a nosotros, entró en el agua. Más tarde, reflexioné sobre ese día.

—Señor —oré—, ayúdame a aprender a sostenerme fuertemente de tu mano.

Imagina maneras en que pueden enseñar a sus hijos a sostenerse fuertemente de Dios.

Cuarta semana



Estaba completamente oscuro en las profundidades de la caverna Mammoth. Más oscuro que cualquier noche. Estábamos en la parte del recorrido en la que el guía apaga las luces, para dar a los visitantes la oportunidad de experimentar lo que es la oscuridad. Es tanta la negrura, que uno no puede ver ni su propia mano delante de la cara. Nuestro hijo menor se aferró de la pierna de su papá y susurró:

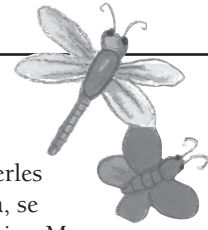
—Papi, ¿sabe Jesús que estamos aquí abajo?

Él siempre sabe. No importa cuán oscura sea la noche, cuán desesperadas las circunstancias o cuán lejos parezca estar la luz, él lo sabe y ha prometido que no nos abandonará. “Yo estoy con vosotros todos los días” (Mat. 28:20). Habla de alguna ocasión en la que sentiste que era tu hora más oscura. ¿De qué manera te ayudó Jesús a pasar por ella?



Lección 3

Quinta semana



Visitábamos a mis padres, cuando a mi hijo de 17 meses lo picaron unos insectos venenosos. Lo llevamos a un centro de urgencias, donde nos dijeron que debíamos abrir cada una de esas ronchas que se habían hinchado, y ponerles medicación. Al día siguiente estaba jugando con un primo, y saltó de la cama, se cayó y se dislocó el hombro. Así que, nuevamente fuimos al centro de urgencias. Me interrogaron acerca de esas ronchas tan feas, aunque había estado allí el día anterior. Le acomodaron el hombro al bebé, y volvimos a casa. Al día siguiente salió corriendo por la puerta y siguió por la entrada para autos, que estaba mojada, porque el abuelo lavaba el auto. ¡Adivinaron! Se resbaló y se cayó, y se quebró la pierna. Yo no quería saber nada de volver al centro de urgencias. Pero era el lugar más cercano, y él estaba muy dolorido, de modo que volvimos al mismo lugar. Luego de ver al mismo niño tres veces en tres días, el personal me reportó al servicio de protección al menor, que se hizo presente y no me permitió estar con mi hijito. ¡Estaba desesperada! Pero pronto todo se aclaró, y luego de unas pocas horas pude reencontrarme con él. Sobrevivimos a esos momentos terribles, pero nunca olvidaré los sentimientos de impotencia que experimenté.

Comenta alguna ocasión en la que te sentiste completamente impotente con respecto a tu hijo. ¿De qué manera es Dios una ayuda en esos momentos?

Quinta semana (opcional)



Nuestros hijos estaban bien dormidos cuando salimos para llevar a unos amigos al aeropuerto. Éste quedaba a sólo un par de kilómetros de casa, y no demoraríamos mucho. Mi mamá había venido a quedarse con los niños mientras dormían. El avión se demoró, y estuvimos afuera más tiempo del que habíamos pensado. Al dirigirnos hacia nuestra casa, quedamos helados a ver a nuestros dos hijos, de 2 y 4 años, caminando junto a la carretera. Habían cruzado tres calles muy transitadas para llegar hasta donde estaban. Los subimos al auto y nos dirigimos rápidamente a casa. Por supuesto, mi mamá se sobresaltó al vernos entrar con los niños, quienes para ella seguían durmiendo. Los niños habían querido despedirse de nuestros invitados, así que salieron de la casa y se dirigieron al aeropuerto. En ese mismo momento nos arrodillamos juntos para agradecer a Dios por su cuidado y protección para con nuestra familia.

Cuenta de alguna ocasión en que sentiste claramente la protección de Dios sobre tus hijos o tu familia.

2 Actividades iniciales

Planifique actividades sencillas de juego para los niños que llegan temprano, sobre la alfombra, una manta o una sábana dentro del semicírculo. Los niños participan de estas actividades, bajo la supervisión de un adulto, hasta que comienza el programa. Los niños deberían jugar con cosas relacionadas con el programa, que está basado en la historia bíblica mensual.

Elija entre las siguientes actividades sugeridas para este mes. Asegúrese de incluir algo para los niños de diferentes edades.

A. Canasto con libros. Canasto con libros duros (de cartón) que hablen de peces y del mundo marino.

B. Canasta para compartir. Tenga una caja o canasto con juguetes. Anime a los ni-

ños a compartirlos y a turnarse para jugar con ellos.

C. Arena y caracoles. Tenga arena limpia y caracoles marinos en una piscina de bebés o en una batea grande. Proporcione a los niños palas y baldes, para que desentierren los caracoles.

D. Mecedoras. Tenga disponible una mecedora, para que los padres de los niños que quizá son demasiado tímidos, o están adormecidos como para unirse a las actividades, puedan sentarse y acunar a sus hijos.

E. Caja de la naturaleza. Caja con animales de juguete, piedras, plumas, flores, caracoles, etc., para que los niños toquen y miren a voluntad.

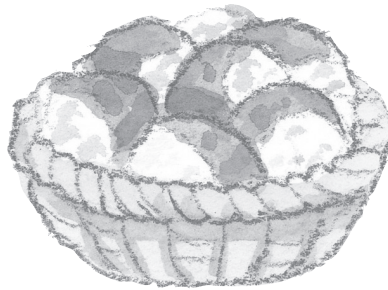


3 Apertura

Durante todo el trimestre se utilizarán las mismas actividades y sugerencias que aparecen en la primera lección.

Estas actividades pueden llevarse a cabo en distinto orden. Sin embargo, recomendamos que comience con la bienvenida.

Lección 3



4 Vivenciando la historia bíblica

A. Versículo para memorizar

Materiales

• Una Biblia para cada niño, con una figura de Jesús.

Es hora de mirar nuestras Biblias. Proporcione a cada niño una Biblia pequeña.

Cantar: “Sé que la Biblia dice así” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 25, adaptado).

*Yo sé que la Biblia dice así:
Jesús te ama.*

El versículo para memorizar está en la Biblia. Nuestro versículo para memorizar dice: “Hagamos bien a todos”. Díganlo conmigo. También tenemos un canto para nuestro versículo para memorizar.

Cantar: “Hagamos bien a todos” (ver sección Partituras).

*Hagamos bien a todos, hagamos bien.
Hagamos bien a todos, hagamos bien.
Hagamos bien a todos, hagamos bien.
A todos, a todos, hagamos bien.*

B. Panes y pescados

Materiales

• Pescados, panes, canastas o bolsitas.

Nuestra historia bíblica habla de un niño que fue un día a ver a Jesús. Había escuchado decir que Jesús contaba historias en el campo, y él quería ir. De modo que su mamá le preparó una merienda, por si llegaba a tener hambre. Su merienda era dos pescaditos y cinco panecillos.

Distribuya una canasta o una bolsita con cinco panes y dos pescaditos hechos de tela, plástico, pañolenci, esponja, etc., a cada niño, mientras cantan “Panes y peces”. Pueden cantarlo también con ademanes (ver sección Partituras).

*Un pescadito, dos pescaditos,
(contar uno, dos, con los dedos de una mano)*

*un, dos, tres, cuatro, cinco panecillos
(Contar hasta cinco con la otra mano.)*

*Dos pescaditos, y cinco panes,
(levantar una mano y luego la otra)
su mamá le dio.*

C. Caminata a orillas del mar

El niño caminó hasta donde estaba Jesús. Hizo una linda caminata a orillas del mar. Lleve a los niños a caminar afuera, si es posible. Si no, caminen alrededor de la sala o en el espacio que puedan.

Cantar: “A pasear, vamos a pasear” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 92, adaptado).

*A pasear, vamos a pasear,
sí, a pasear, sí, a pasear.
A pasear, vamos a pasear;
a orillas del gran mar.*

D. Brisa marina

Materiales

- Abanico.

El niño sentía la suave brisa del mar de Galilea. Pida a los niños que se pongan de pie y se balanceen mientras mueven los brazos sobre sus cabezas. Cree una brisa, abanicándolos mientras cantan la siguiente letra con la melodía de “La naturaleza dice que Dios es amor”.

Cantar: “La naturaleza dice que Dios es amor” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 75, adaptado).

*La brisa sopla suave,
suave, suave.*

*La brisa sopla suave,
Dios es todo amor.*

E. Flores que se mecen

Materiales

- Flores reales o artificiales, aromatizante ambiental o perfume, florero.

El niño sintió el aroma de las hermosas flores que había en el campo. Quizá recogió algunas. Si usa flores artificiales, rocíelas con aromatizante de ambiente o perfume antes de comenzar esta actividad. Invite a los niños a recoger una flor mientras cantan.

Cantar: “Flores del campo” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños*, Cuna, N° 51).

*¡Qué lindas flores en el campo
siempre puedo ver!*

*Me hacen siempre recordar:
la hizo el buen Jesús.*

F. Jesús es amor

El niño continuó su camino hacia donde estaba Jesús. Jesús estaba en la ladera de una montaña. Había muchas otras personas que habían ido para ver a Jesús, también. El niño vio cómo Jesús sanaba a las personas. Escuchó las historias que contó Jesús. El niño amaba mucho a Jesús y sabía que Jesús también lo amaba a él.

Cantar: “Jesús es amor” (*Nuevos cantos de sábado para los pequeños*, Cuna, N° 40).



Jesús, es amor
(señalar al cielo y cruzar los brazos sobre el pecho)

Jesús, es amor
(señalar al cielo y cruzar los brazos sobre el pecho)



él ama a
Cristian, Jazmín y Lucía
(señalar a los niños que son nombrados)



porque él es amor
(señalar al cielo y cruzar los brazos sobre el pecho).



G. Personas hambrientas

El niño y todas las demás personas estuvieron con Jesús todo el día. Antes de que se dieran cuenta, era tarde y tenían hambre. Jesús sabía que la gente tenía hambre. Sentía lástima por ellos. Así que les dijo a sus ayudantes que le dieran de comer a toda la gente. Repitan juntos el siguiente juego digital, comiencelo de pie.

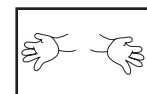
Jesús miró a la gente
(hacerse sombra sobre los ojos con la mano)



que había venido a escucharlo
(manos detrás de las orejas).



Todo el día habían estado con él
(haga un gesto para incluir todo)



sentados en la montaña
(tomen asiento).



Sabía que tenían hambre
(frótese el estómago)



cuando el día terminaba
(baje el brazo como si fuera el sol que se pone).



Y a sus doce ayudantes dijo:
(mueva el dedo índice)



Lección 3



Démosles de comer
(una mano se mueve de la otra palma a la boca, como comiendo).

H. Compartamos la comida

Materiales

- Canasto grande o franelógrafo, pescaditos de tela, plástico o pañolenci, panes de tela, plástico o pañolenci.

Cuando los ayudantes de Jesús preguntaron si alguien tenía comida, el niño les dijo que había traído una merienda. Sólo tenía (cuente con los dedos) uno, dos pescaditos y (cuente con la otra mano) uno, dos, tres, cuatro, cinco panecillos. No era suficiente para toda esa gente, pero estaba dispuesto a compartirlo, de todas maneras.

Distribuya los panes y los pescaditos que tenga, a los niños. Pídales que se adelanten, y pongan sus panes y sus pescaditos en un gran canasto o, si son de pañolenci, en el franelógrafo.

Cantar: “Compartimos” (ver sección Partituras).

*Compartimos la comida,
compartimos con amor.
Compartimos la comida,
compartimos con amor.*

I. Canto tema

El niño había aprendido de Jesús que él quiere que compartamos con otros. Compartir es una manera en la que podemos hacer bien a todos. Ése es nuestro versículo para memorizar. Canten conmigo nuevamente el versículo para memorizar.

Cantar: “Hagamos bien a todos”.

Hagamos bien a todos, hagamos bien.

Hagamos bien a todos, hagamos bien.

Hagamos bien a todos, hagamos bien.

A todos, a todos, hagamos bien.

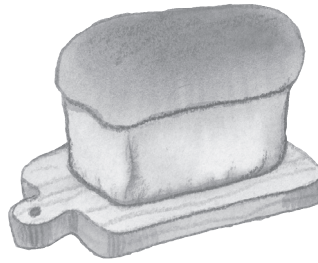
J. La bendición

Jesús estaba contento con la merienda del niño. Jesús miró a todas esas personas

Materiales

- Manta o frazada sobre el piso.





hambrientas. Luego miró los dos pescaditos y los uno, dos, tres, cuatro, cinco panecillos. Jesús le dijo a la gente que se sentara en el pasto. (Invite a los niños a venir y sentarse sobre la manta o frazada.) ¿Es esto suficiente para todos nosotros? Si la clase es pequeña, diga: ¿Es ésta suficiente comida para mucha gente? No. Pero veamos lo que sucedió. Jesús miró hacia el cielo y dijo una pequeña oración, que pudo haber sido parecida a ésta: (levante la vista e invite a los niños a decir con usted la siguiente oración tradicional).

Dios es grande, Dios es bueno,
démosle gracias por nuestro alimento.
Amén. (Tradicional.)

K. Partimiento del pan

Luego Jesús partió el pan en pequeños pedazos y les pidió a sus ayudantes que se lo dieran a la gente. Y esos uno, dos pescaditos y un, dos, tres, cuatro, cinco panecillos alimentaron a todas esas personas hambrientas. Hubo suficiente comida para todos. Cuando toda la gente hambrienta terminó de comer, ¡todavía quedaban doce canastas de comida!

Distribuya algo de comer a cada niño. Sugerencia: ponga galletitas con forma de pez y “cuadritos” de cereal en pequeños vasos plásticos.

Cantar: “Panes y peces” (ver sección Partituras, adaptado).

Un pescadito, dos pescaditos,
(contar uno, dos, con los dedos de una mano)

un, dos, tres, cuatro, cinco panecillos
(contar hasta cinco con la otra mano).

Jesús oró y dio de comer
(manos en oración)
con eso a los cinco mil
(mostrar varias veces los diez dedos levantados).

L. Comparto mi comida

Jesús estaba contento, porque el niño compartió su merienda. Jesús se pone contento cuando nosotros también compartimos. (Proporcione a los niños algún alimento para compartir con otros, quizá con los padres presentes.)

Cantar: “Panes y peces”.

Materiales

- El mismo alimento de la actividad anterior.

Materiales

- Galletitas con forma de pez y otro alimento sencillo, vasos descartables, pequeños.

M. Comparto los juguetes

Hay otras cosas que también podemos compartir. Podemos compartir nuestros juguetes. Distribuya los juguetes para la arena (u otros juguetes) a la mitad de los niños.

Permítales jugar un momentito mientras cantan:

Cantar: “Compartimos” (ver sección Partituras). (Segunda estrofa.)

Compartimos los juguetes,
compartimos con amor.
Compartimos los juguetes,
pues Jesús así enseñó.

Materiales

- Palas para la arena, baldes de juguete, caja de arena y otros juguetes.

N. Comparto los molinetes

También podemos compartir otras cosas. Podemos compartir nuestros molinetes.

Lección 3

Materiales

- Molinetes.

tes. Proporcione molinetes a la mitad de los niños. Permítales que los soplen o muevan mientras cantan.

Cantar: “Compartimos”.

Pídales, luego, que los compartan con los demás niños.

Ñ. Canto tema

Jesús se pone contento cuando compartimos con otros. Compartir es una manera en la que podemos hacer bien a todos. Cantemos nuevamente nuestro versículo para memorizar.

Cantar: “Hagamos bien a todos” (ver sección Partituras).

*Hagamos bien a todos, hagamos bien.
Hagamos bien a todos, hagamos bien.
Hagamos bien a todos, hagamos bien,
a todos, a todos, hagamos bien.*



5 Actividades en clases

A. Primera semana

Canasta con panes y pescados

Materiales

- Un plato descartable para cada niño, tijeras, engrapadora, modelo de panes y pescados.

Fotocopie los dibujos de los panes y los pescados (vea la sección Patrones y modelos). Haga suficientes copias, para que cada niño tenga cinco “panes” y dos “pescados”. Recórtelos antes de la Escuela Sabática o pida a los padres y/o ayudantes que los recorten en ese momento. Proporcione a cada niño un plato de cartón. Arme la canasta como se indica.

Sugerencia: pegue los panes y los pescados sobre una cinta o trozo de lana, como se muestra en la ilustración, para que los niños los vayan sacando al cantar el canto “Panes y peces” o al contar la historia.

B. Segunda semana

Pan pintado con esponja

Materiales

- Patrón de pan para reproducir, esponjas pequeñas, pintura para dactilopintura, papel, toallas de papel o húmedas, tijeras.

Haga copias del modelo, una para cada niño. Permita que los niños pinten el pan con las esponjas. (Mojé la esponja con pintura, luego golpee suavemente la esponja sobre el papel.) Pida a los adultos que escriban debajo del pan: “Compartiré con otros”.

C. Tercera semana

Pan para compartir

Materiales

- Modelo de pan, pegamento, tijeras, fotocopia de la receta de pan.

Receta de pan:

- 2 tazas de harina integral
- 2 tazas de harina común
- 1 cucharadita de sal
- 2 cucharadas de miel
- 1/4 taza de aceite
- 1 cucharada de levadura seca
- 1 1/3 taza de agua tibia

Mezclar los ingredientes y amasar. Dejar leudar. Bajar la masa y dar forma a cinco panes. Colocar en asadera aceitada o enmantecada. Dejar leudar nuevamente. Cocinar a

temperatura elevada, hasta dorar.

Haga copias de pan y de la receta del pan con anticipación.

Durante el momento de las actividades en clase, pida ayuda a los padres o maestros, para recortar las rodajas, y permita que los niños pinten los panes y peguen el papel con la receta dentro de la rodaja. Escriban también el versículo para memorizar en el pan: “Hagamos bien a todos”. Los niños llevan la rodaja con la receta a casa, para compartir con alguien.

D. Cuarta semana

Pez con cereal

Copie el patrón del pez sobre cartulina. Haga una copia para cada niño. Pida a los adultos que recorten los pescaditos y luego ayuden a los niños a pegar el cereal sobre el pez, como si fueran escamas.

Materiales

- Patrón de pez, pegamento, cereal (copos, aritos), tijeras, cartulina de color.

E. Quinta semana

Canasta para compartir

Forme una canasta con el vaso de plástico, insertando una tira de cartulina por los costados, para formar una manija, engrapando o pegando. Permita que los niños decoren la “canasta” con figuritas. Llene la canastita con algún alimento

Materiales

- Vasos descartables pequeños, tiras de cartulina o varillas limpiapiipas, figuritas autoadhesivas, alimento sencillo.

Lección 3

que los niños puedan llevar a su casa y compartir con otros (cereal, galletitas, fruta seca, etc.)

cosa los bordes, deje la parte de atrás (de la cola) abierta, para que el niño pueda introducir por allí su dedo.

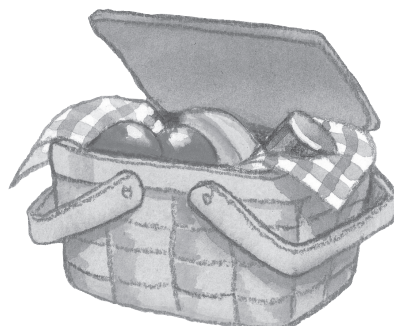
F. Opcional

Dedil de pez

Antes del sábado, haga copias del patrón, de modo que cada niño tenga uno. Durante el momento de actividades en clase, pida a los adultos que recorten dos pescaditos. Pegue o

Materiales

- Patrón para reproducir, tijeras, pegamento o aguja e hilo.



Refrigerio

Si elige tener un momento de refrigerio durante este mes, sugerimos que use vasitos pequeños y que ponga en ellos galletitas con forma de pescaditos y/o cereal seco. También debería tener agua a mano.

Otra opción de refrigerio:

Preparar con anticipación masa de pan de Santa Cena (o de masa para pastel), y forrar moldes para tarteletas con esa masa. Forme, así, las canastas. Con los restos de la masa, cortar pescaditos y círculos que representen los panecillos. Los niños pueden

poner los “pescaditos” y los panes en su canasto, y comérselos a la hora del desayuno.

Actividades bíblicas

Si todavía tiene tiempo, las familias pueden elegir entre una variedad de actividades que refuerzan la historia bíblica de este mes. Pueden volver a utilizarse las actividades mencionadas como Actividades iniciales. Además, puede servir el refrigerio en una mesita.

Cierre

Jesús quiere que compartamos con otros, así como el niño compartió su merienda. ¿Vas a acordarte de compartir esta semana? Pronuncie una breve oración, parecida a la siguiente: Querido Jesús, gracias por el niño que compartió sus cinco panecillos y sus dos pescaditos. Por favor, ayúdanos a tener ganas de compartir con otros. Amén.

Mientras los niños se preparan para salir de la sala, canten.

Cantar: “Canto de despedida” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 93, adaptado).

Las clases terminaron, al culto vamos ya.

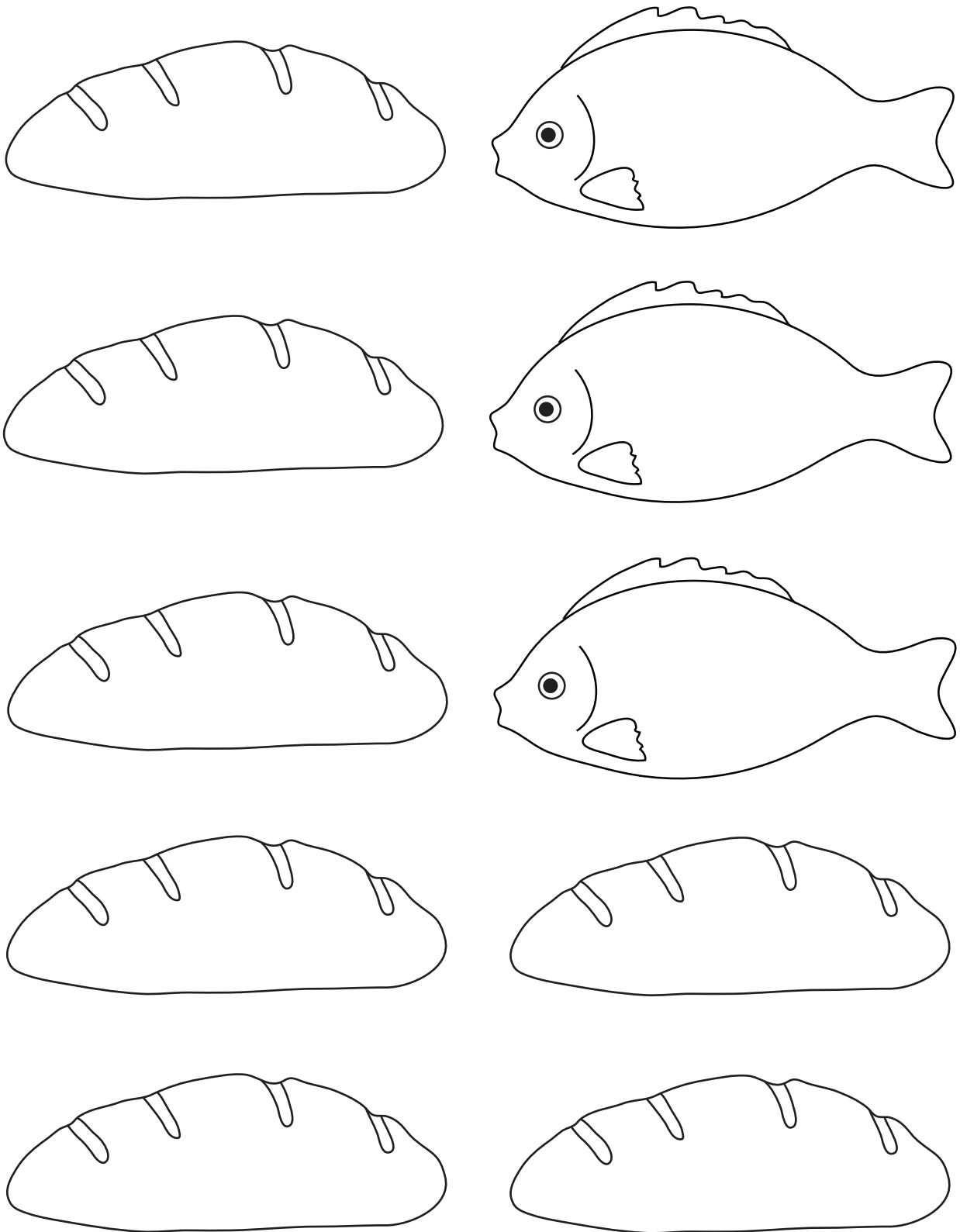
Adiós, adiós, nos portaremos bien.

Adiós, adiós, nos portaremos bien.

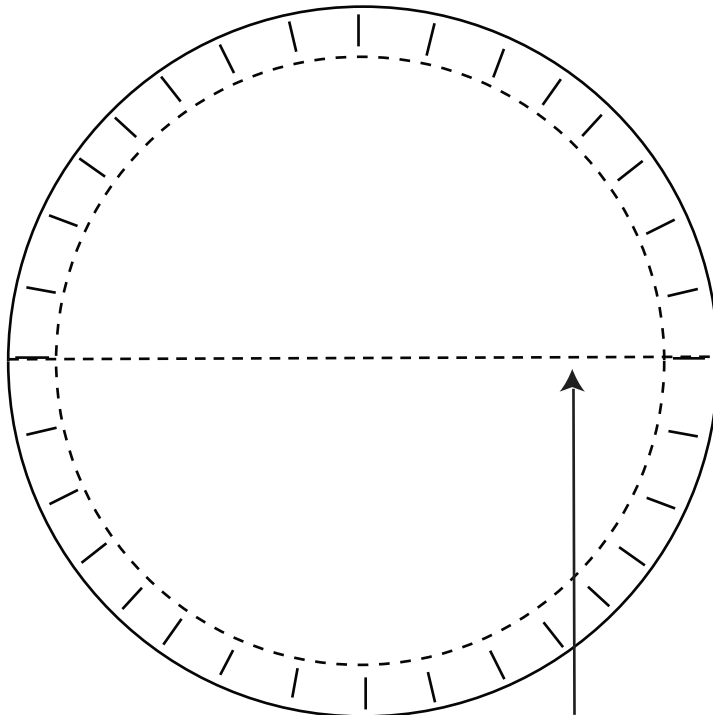
Patrones y modelos

Actividad A

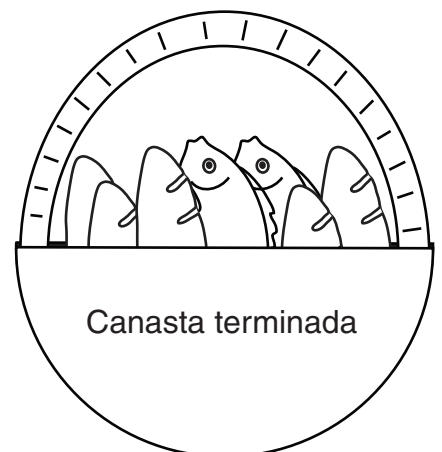
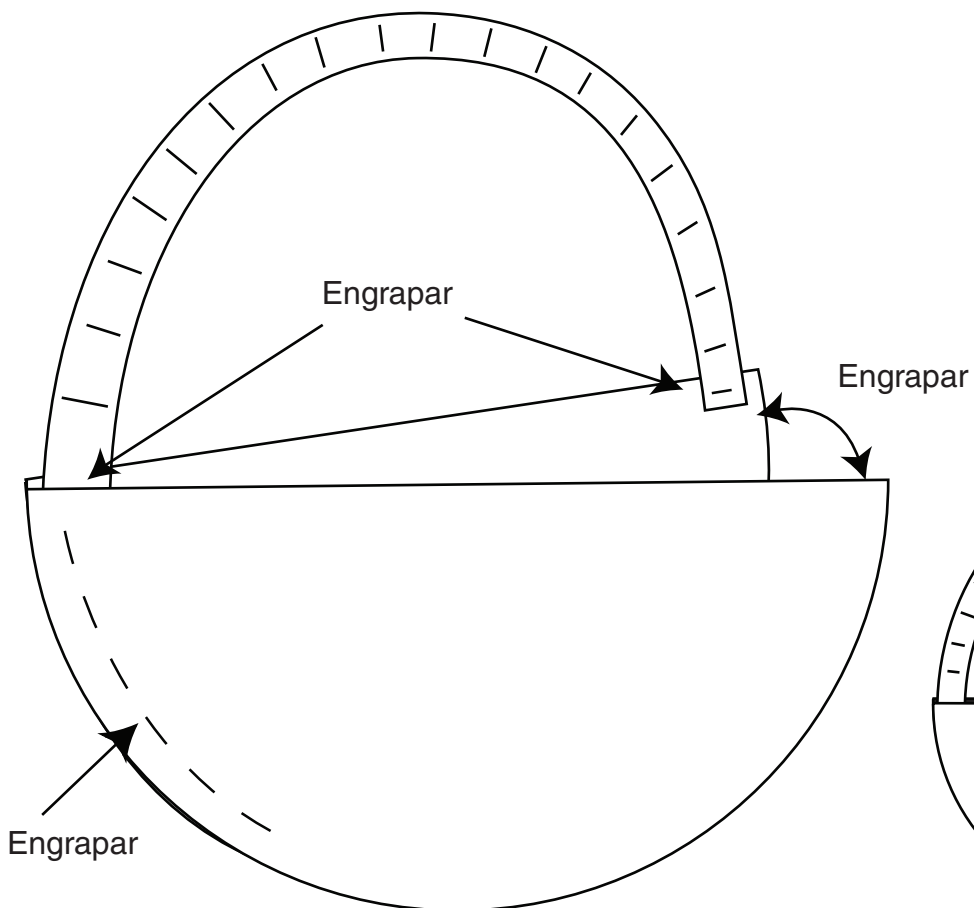
Canasta con panes y pescados



Patrones y modelos

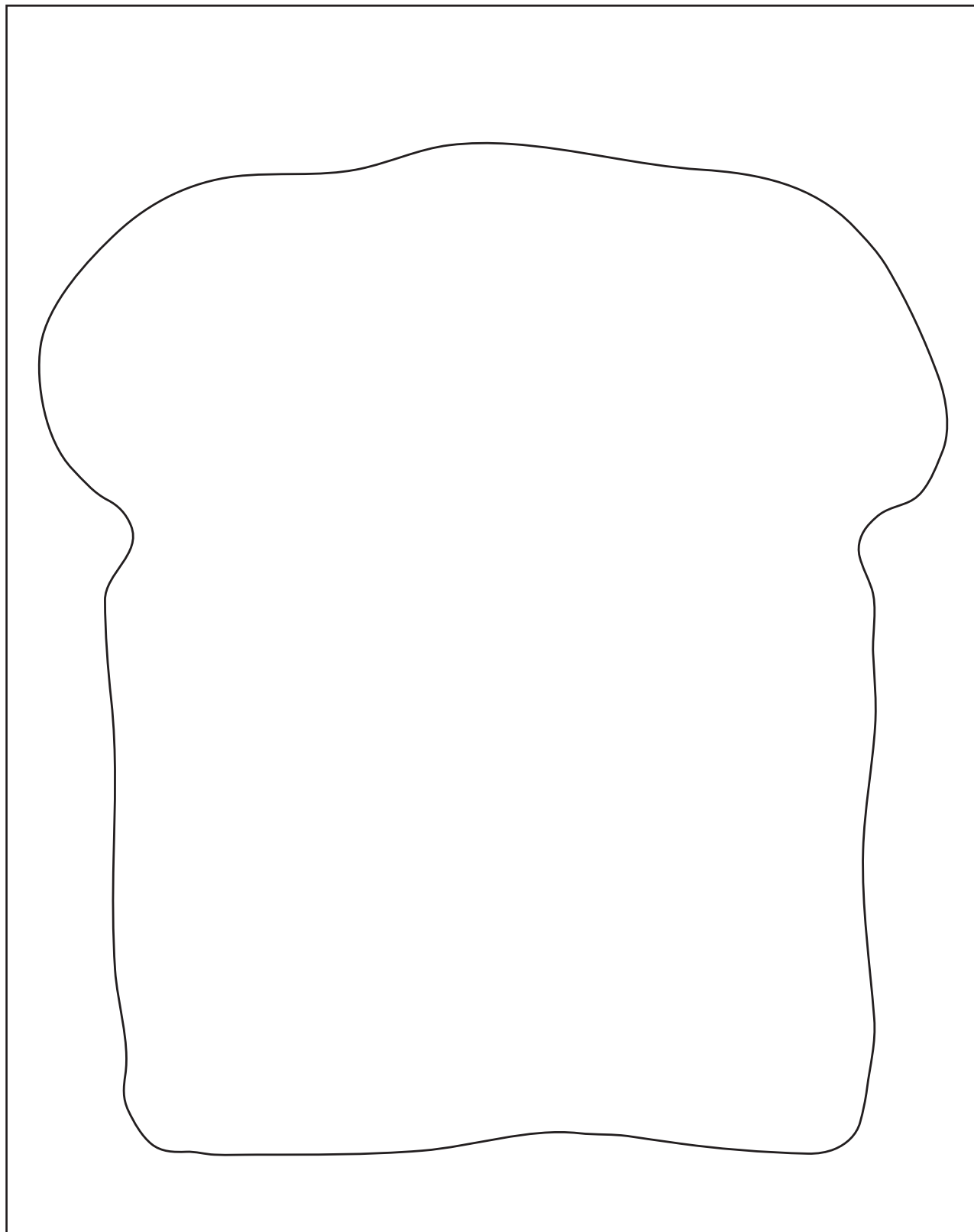


Cortar el plato por la mitad



Actividad B

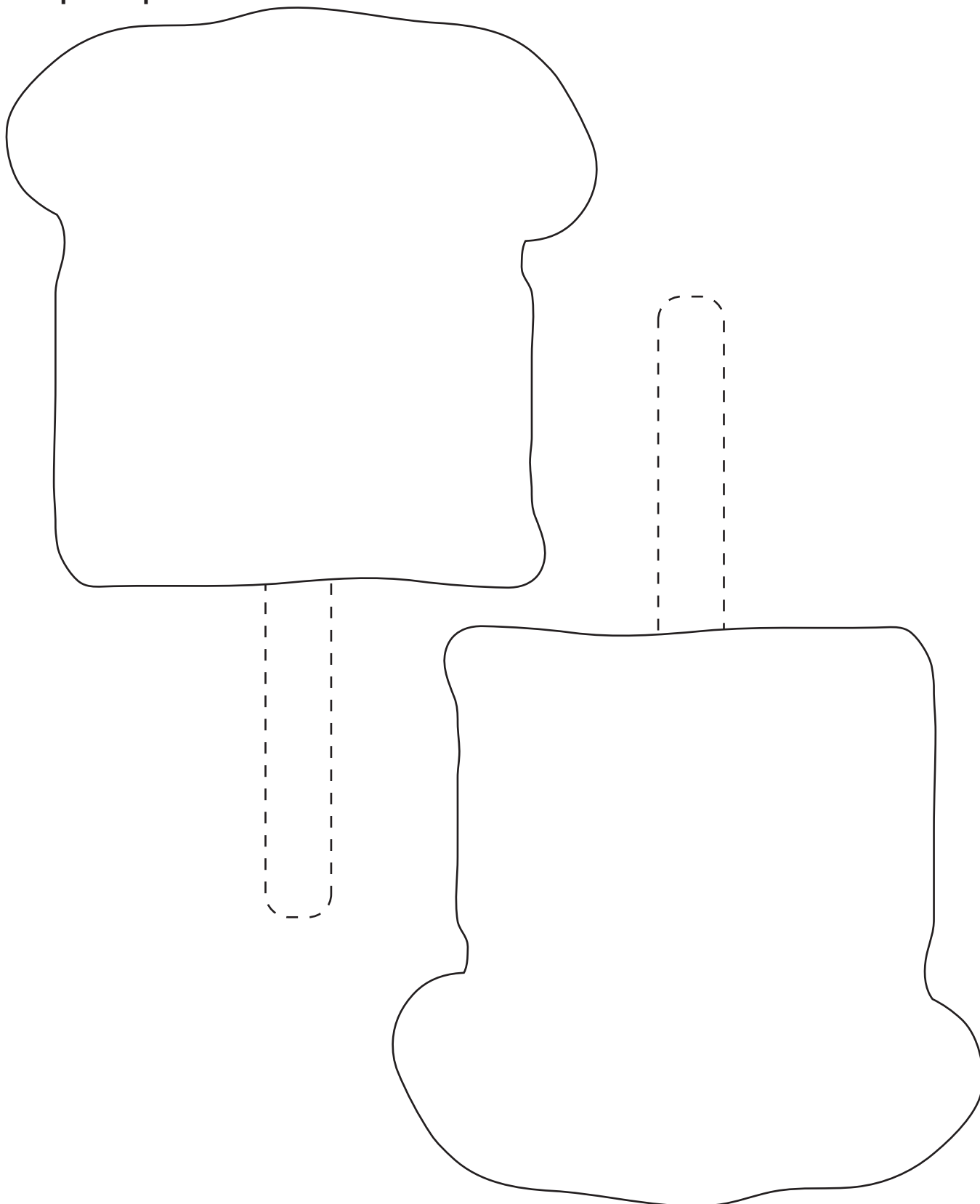
Pan pintado con esponja



Patrones y modelos

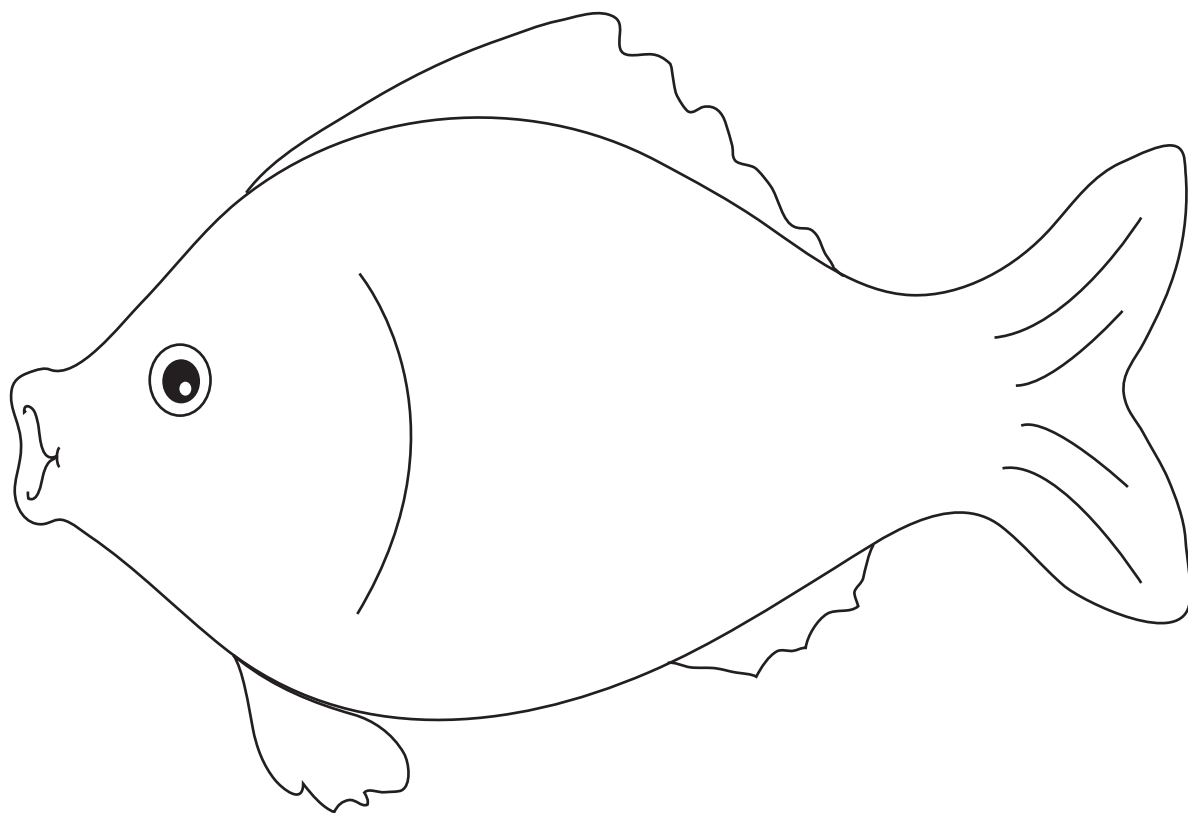
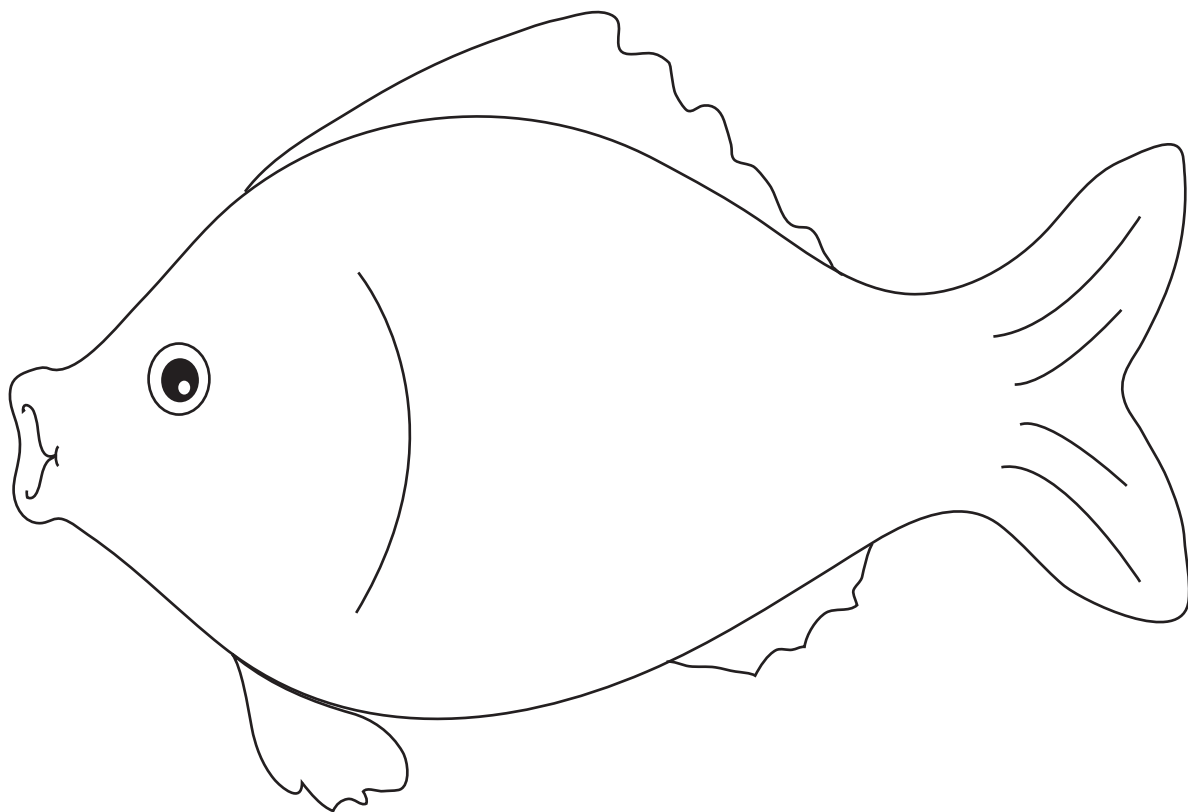
Actividad C

Pan para compartir



Actividad D

Pez con cereal



Actividad F

Dedil de pez

